



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

¿Inclusión y Vida Independiente? Historias de Vida de Personas con discapacidad Intelectual

Dra. Elisa Saad Dayán

Universidad Nacional Autónoma de México
elisada2013@gmail.com

Mtra. Elia Nava Castro

Universidad Iberoamericana
navace@cvh.edu.mx

Área temática 13. Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: Condición de discapacidad.

Tipo de ponencia: Reportes final de investigación.



Resumen

Se presenta una investigación cualitativa mediante el análisis de casos (Stake, 1998), con relación a las historias de vida de dos adultos con discapacidad intelectual desde su propia voz. Los participantes fueron una mujer de 37 años y un hombre de 50 quienes, quienes recibieron apoyos desde un Programa de Vida Independiente e Inclusión Educativa, Social y Laboral proveniente de una asociación civil en la Ciudad de México. Los móviles de la investigación fueron: dar a conocer las vivencias de adultos/as con discapacidad intelectual que han recibido apoyos a lo largo de la vida para su inclusión y vida independiente y analizar las oportunidades y limitaciones en los ámbitos personal y social en cuatro momentos de su historia de vida (escolaridad, juventud, adultez y visión de futuro). Se emplearon entrevistas a profundidad como técnica para la obtención de información (Taylor y Bodgan, 1986). La elección de los participantes fue intencional. El marco teórico conceptual fue el paradigma de vida independiente como filosofía de derechos y autodeterminación (Montes, 2010), la Inclusión como presencia, aprendizaje y participación (Echeita, 2006) y los modelos de la discapacidad (Palacios, 2008). Los principales hallazgos dan cuenta de las barreras sistémicas, las tensiones entre los propósitos de vida y la opresión proveniente de la familia y el entorno, los logros para ejercer agencia sobre la propia vida y la nulificación de las expresiones en el ámbito del afecto y la sexualidad, las personas viven atrapadas en un sistema de opresión generador de dependencia y control social.

Palabras clave: *Inclusión Educativa, Inclusión Social, Discapacidad Intelectual, Historias de Vida.*

Introducción

Ser Independiente en este trabajo es asumido desde la filosofía de vida independiente, los supuestos del modelo social de la discapacidad, los procesos de facultamiento o empoderamiento y el proceso de apropiación e interiorización implícito en el camino hacia la vida autónoma. El concepto de vida independiente se refiere a la *“situación en la que una persona con discapacidad ejerce el poder de decisión sobre su propia existencia y participa activamente en la vida de su comunidad, conforme al derecho al libre desarrollo de su personalidad”* (Centeno, et.al., 2008).

Adoptar la filosofía de vida independiente refleja la posición que la persona asume frente a la sociedad y frente a sí mismo e implica la adopción de los presupuestos del modelo de la diversidad y abandonar los roles de dependencia, enfermedad, invalidez, debilidad asociados a los modelos médico-rehabilitatorios de la discapacidad. Inmerso en la noción se encuentra el paradigma de los apoyos, el ambiente accesible y el ejercicio del poder.

Partimos del hecho de que la filosofía de vida independiente aún se está abriendo paso en las sociedades actuales, si bien data de los años 70 del siglo pasado, su puesta en práctica implica desmontar un sistema construido sobre la base de la visión patológica de la discapacidad y sobre un sistema institucionalizado en el que la exclusión de las personas con discapacidad es un hecho cotidiano. Desde el modelo social destacamos el proceso que lleva a considerar que la discapacidad no es un factor únicamente atribuible a la persona sino es definida y concebida desde la interacción que la persona tiene con los entornos en los que crece y se desarrolla, de esta interacción surgen barreras que las limitan en su desarrollo (visión de sí mismos y lugar en la estructura social) y en su participación ciudadana en igualdad de oportunidades. El tránsito entre las ideas imperantes del modelo médico rehabilitatorio a la perspectiva de la discapacidad como barreras sociales a la participación ha sido reportado en investigaciones previas (Saad, 2011).

Un elemento constitutivo del modelo social y de la filosofía de vida independiente es el facultamiento resultante, también conocido como empoderamiento o fortalecimiento personal e implica la visión de sí mismo desde la mirada social, haciendo hincapié en la percepción de equidad, interacción positiva, estatus personal e independencia. Para desarrollarlo se requiere de una “educación facultadora” que como cita Díaz Barriga (2006), busca el fortalecimiento personal para hacer frente a situaciones o condiciones que dificultan la participación social a través de la vinculación, la autodeterminación o agencia y la conciencia político social.

La vida independiente requiere de un proceso de apropiación y posicionamiento de su filosofía y del desarrollo de capacidades al respecto (destrezas y actitudes). Este proceso se caracteriza por un continuo dinámico y dialéctico que va de la concientización, la apropiación y la interiorización e incide sobre la percepción de sí, las creencias relacionadas con la discapacidad y la vida adulta, las experiencias formativas y las acciones emprendidas. Los referentes principales para este proceso de apropiación los hemos tomado de Miller y Keys

(1996), quienes señalan que las personas con discapacidad se apropian de la filosofía de vida independiente cuando toman conciencia crítica de la situación social y política de sí mismos, comprenden su discapacidad y reducen los estigmas y trabajan colectiva y cooperativamente a favor de sus metas. Desde Berger y Luckmann (2005), sostenemos la creencia de que la sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización y que en la socialización secundaria se pueden desmontar algunos de los supuestos de los que las personas se han apropiado en la socialización primaria mediante procesos de reflexión y toma de conciencia y con ello dar lugar a nuevos roles y nuevas identificaciones.

Un aspecto más en torno a los significados de los participantes está relacionado con la capacitación. Wehmeyer (2001); O'Brien (2003), señalan que para vivir conforme a la filosofía de vida independiente es necesario recibir capacitación en destrezas específicas, así como en el desarrollo del poder interno para sentirse capaz de participar en el control de la propia vida. La capacitación en destrezas específicas implica contar con ambiente accesible y con la mediación, apoyo y facilitación de profesionales y/o miembros de la comunidad para tomar las riendas de su propio destino. Están implicadas la motivación, el locus de control y la percepción de sí mismo.

Investigaciones previas Saad (2011); Zacarías y Burgos (1993), han encontrado que los jóvenes con discapacidad alcanzan destrezas de vida independiente que les permiten la toma de decisiones y mayor agencia sobre su propia vida e inclusión social; no obstante, coexisten con barreras impuestas tanto por el entorno como por barreras personales (estigmas, estereotipos, prejuicios).

En nuestro país son escasas las investigaciones que abordan las condiciones de vida de adultos con discapacidad intelectual y menos aún desde una filosofía de vida independiente, y rara vez, acerca de la vida adulta y envejecimiento. Fiorentini (2020), indagó el envejecimiento activo de adultos con discapacidad intelectual, presenta evidencia de que existe una relación condicional y recíproca entre las demandas sociales, la participación y el envejecimiento y deterioro cognitivo y emocional de los adultos con discapacidad intelectual. Esto implica reflexionar entorno a ¿cuáles son las principales barreras a las que se enfrentan?, ¿cuáles son las tensiones que desafían para realizar sus proyectos de vida? La hipótesis radica en que, a mayor autonomía, menor aislamiento, menores indicadores de envejecimiento prematuro y viceversa. En la presente investigación se busca visibilizar las experiencias que han tenido dos participantes de un programa de inclusión educativo y social, para examinar a través de su voz las condiciones de opresión y desigualdad, así como las oportunidades que han tenido en los ámbitos personal y social.

Desarrollo

La aproximación metodológica que sustenta la investigación es cualitativa. Hace énfasis en el estudio de los procesos, el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización. Interesa conocer y comprender las historias de vida en un determinado grupo y contexto. Esta perspectiva se

justifica ya que es la más adecuada para aproximarse a la profundidad de las historias; busca conocer los hechos relacionados con un proyecto particular de formación, la participación y organización social vinculados sin interrumpir ni modificar el contexto e incluyendo los puntos de vista principales de los actores de los procesos sociales a lo largo de la vida.

De acuerdo con Stake (1998), el proyecto de investigación puede catalogarse como estudio de caso ya que trata de describir y comprender el funcionamiento de las formas de enseñanza y estructuras de participación y organización social en un contexto particular. A la vez es interpretativo comprender circunstancias de vida desde una postura o filosofía.

Se dio voz a las personas con discapacidad ya que lejos de ocupar un papel pasivo, están implicadas en el estudio, y lo están precisamente por el reconocimiento que se les hace como fuente activa de conocimiento social (Susinos y Parrillas, 2009). Se trató de entender sus vivencias en los diferentes ambientes en los que participan y las maneras en que éstas adquieren sentido y se convierten en un espacio de realización de la vida cotidiana, otorgarles el lugar de sujetos con preocupaciones, motivaciones, habilidades.

Las de historias de vida permiten ver a las personas y sus contextos, reconstruir periodos, parciales o completos, de la vida de las personas, su riqueza reside en su poder de focalización en determinados eventos o sucesos, ya que incrementa notablemente la cantidad de detalles recuperados; además de captar la dimensión temporal y contextual de los acontecimientos investigados (Saltalamacchia, 1987).

Las preguntas focales fueron:

¿Cómo fueron tus años escolares?

¿Cómo te preparaste para la vida independiente y qué logros tuviste?

Además de tu trabajo, ¿qué haces en tu vida actual?

¿Cómo imaginas que será tu vida en el futuro?

Las entrevistas fueron grabadas y una vez transcritas se cotejaron con los mismos participantes para contar con su aprobación. Con fines de vigilancia epistemológica, se contó con la participación de una investigadora y proponente de la visión de Vida Independiente de personas con discapacidad intelectual en nuestro país, quién facilitó la tarea de triangulación para evitar sesgos de las investigadoras.

Resultados

La historia de vida de Sara

Sara es una adulta de 37 años, tiene 10 años de antigüedad en un empleo de recepcionista en el banco BBVA en un departamento de asuntos administrativos. Ingresó al Programa de Vida Independiente a los 22 años.

Con respecto a sus años escolares comenta que entró al **preescolar** y la docente reportaba que no ponía suficiente atención, que era torpe, que no sabía jugar con otros niños.

En primaria entró a un Colegio activo, y aunque considera que le “iba bien”, recibió apodos: “lenta”, “floja”, “consentida”. Al finalizar la primaria ingresó a una **secundaria** “flexible” donde tuvo de todo tipo de docentes: exigentes, indiferentes y algunos apoyadores. Con grandes esfuerzos y clases de **regularización** finalizó esta etapa a los 18 años. Las tardes de Sara eran de ayudas educativas en búsqueda de mejorar su rendimiento escolar. Ella relata su experiencia

‘Cuando entré a Construyendo Puentes (el Programa de Vida Independiente) yo no sabía nada de la discapacidad, sólo sabía que me costaba trabajo aprender algunas cosas y que había tenido muchas dificultades en la escuela, me imaginaba que sólo podía trabajar con la amiga de mi hermana de ayudante en un preescolar, todas mis compañeras de la prepa habían ido a la universidad y yo sabía que eso era muy difícil para mí, mi mamá siempre estaba preocupada por mí y veía como organizar mis actividades todos los días, pero luego que entré lo mejor fue ser parte del equipo de danza, ahí aprendí a relacionarme con otras alumnas de la universidad, entendí que como mujer con discapacidad podía pedir igualdad y un poco de equidad, luego fue cuando empecé a trabajar en la oficina de informes, en mis prácticas laborales, ahí descubrí muchas cosas, que mi arreglo personal podía mejorar, que tenía responsabilidades, un horario de trabajo, una jefa, supervisión y que tenía que hacer lo que se necesitaba para atender a los estudiantes. Así llegó GB (encargada del área laboral del programa de Vida Independiente) y me dijo que había un lugar de becaria en Universum yo dije que sí, que quería entrar, desde el primer mes me encantó trabajar, fui la becaria del mes, me sentía muy orgullosa y mi familia también; me puse nuevos retos que eran ser parte del equipo de becarios y tuve que luchar mucho para conseguirlo porque como que no me tenían confianza, pero gracias a la ayuda de algunas de mis compañeras y del jefe, lo conseguí y con eso logré muchas más cosas, por otra parte en mi vida seguían pasando cosas maravillosas, me gustaba convivir con mis compañeros y aprender todo lo de la discapacidad, empecé a dar conferencias en la universidad sobre los derechos que tenemos, también tuve novio, uno primero con el que duré 6 meses y ahorita tengo otro con el que llevo ya casi un año. Cuando entré mi vida la sentí muy completa, muy feliz, hacia todo lo que me gustaba. Mi mamá y mis hermanas también estaban orgullosas de mí y decían que bueno que entré a Construyendo Puentes. Luego me pasó algo que sentí como un límite, un tope, empecé a querer trabajar dos turnos como muchos de mis compañeros de UNIVERSUM, tener tiempo completo, hablé con mis jefes y con la asesora laboral de Construyendo Puentes y me decían que lo iban a ver y yo esperaba y seguía insistiendo y no pasaba. Creo que tenía que ver con no contratar a alguien con discapacidad intelectual, en eso llegó otra vez la asesora y me ofreció si quería ir a trabajar a “Schneider”, yo fui de visita y no me gustó, me sentía presionada por mi mamá porque decía que era una buena empresa y un buen sueldo,

pero finalmente yo sola decidí que no tenía que estar en esa oficina y pensé que ese no era un trabajo para mí, seguía mientras tanto de medio tiempo en el Museo. También ocurrió otra cosa maravillosa, logré convencer a mis papás de entrar un año al departamento de vida independiente con 2 compañeras y una facilitadora. Estaba habiendo muchos cambios y yo feliz. Ya iba a terminar la universidad en Construyendo Puentes y entonces otra vez la asesora laboral me dijo que había un trabajo en BBVA, fui de visita, me gustó la idea y estaba dispuesta a conocer, tenía que estar en la recepción y así ya llevo 10 años. La verdad sé que hice bien en salirme del Museo, pero lo que tengo que hacer en el banco es un poco difícil. En este trabajo me siento orgullosa de que pude poner un límite a mi compañera Laura, siempre me hacía sentir mal que me pusiera caras y me presionara, hasta que un día le dije “tú no eres mi jefe”, “no tienes por qué tratarme así” y desde entonces las cosas mejoraron. Seguí dispuesta a salir adelante y enfrentar el reto del trabajo. He conseguido ser la mujer pionera trabajadora con discapacidad intelectual en el Banco”.

Cuando tenía como 25 o 26 años, entré al departamento de vida independiente, a vivir sin mis papás. Era emocionante, convivíamos 4 compañeras del Programa y una facilitadora. Empecé a tender mi cama los fines de semana que iba a casa de mis papás, también me volví más ordenada con mi ropa, ayudaba con lo de la cocina. En ese tiempo sentí que habían cambiado muchas cosas, sobre todo con mis hermanos, me siento como que me veían más parecida a ellos, que me preguntaban que quiero hacer y se fijaban en lo que a mí me importaba y hasta me respetaban cuando no quería ir con ellos a algún lado, con mi mamá no sé, no es tanto, pero si un poco, a veces como que si me trata como a mis hermanas y otras no se... como que sigo siendo chica para ella”.

“Con lo de mi novio, pues fue otro momento, como que si me sentía feliz y como más libre”. Luego no sé cómo pasó, pero mi mamá me dijo que regresaría a mi casa un tiempo y luego volvía al depa, pero ya no regresé. Si me hubiera gustado porque con mi mamá tengo muchos problemas de que no respeta mis decisiones, no le gusta que me quede viendo la tele hasta tarde ni en sábado y luego me la apaga, o cuando no quiero asistir a reuniones me obliga y quiere que me ponga la ropa que a ella le gusta.

Yo prefiero estar con mi papá y cuidarlo o cuidar a mis sobrinos, me gusta más.

Todavía no me dejan salir en uber o en taxi seguro, yo pienso que, si puedo, pero no me apoyan ni mis papás ni mi hermano. No puedo ver mucho a mi novio porque mi mamá no quiere que vayamos a hablar del tema de “la primera vez” y mis hermanas me llevaron al ginecólogo para que me diera algo, no sé bien, pero dice que es un tratamiento.

De mi futuro sé que me cuidará mi hermana Lty, que nada me falte y a lo mejor voy a vivir a su casa o a la de mi otro hermano que todavía tiene hijos chicos y yo los cuido porque soy muy buena con los sobrinos, del dinero y esas cosas no sé, mi hermana es la que sabe.

La historia de vida de Jordán

Antecedentes:

Jordán tiene actualmente 50 años, trabaja con sus familiares en una tienda de ropa en el centro de la ciudad. Ingresó al programa de vida independiente a los 18 años. Con respecto a sus años escolares, Jordán estuvo en una primaria en donde le daban apoyos educativos y todas las tardes iba a apoyo educativo donde le enseñaban a memorizar lo que tendría que contestar en la escuela para pasar los exámenes. En secundaria ingresó a un programa de integración educativa en donde recibió apoyos en un grupo integrado. Ahí convivía principalmente con compañeros con discapacidad intelectual y ocasionalmente se relacionaba con otros compañeros de la escuela a la que iba.

Su experiencia en el Programa de Vida Independiente la describe:

Cuando entré a la Asociación pues aprendí muchas cosas, aprendí a trabajar y a manejar el dinero, supe tomar taxis, peseras y camiones, tuve un trabajo y tenía que irme de la Colonia del Valle hasta Satélite en camión y siempre lo lograba muy bien; pero la verdad, nunca me sentí parte de ahí, de mis compañeros con discapacidad, pues como que no, son diferentes. Yo soy más como los de mi comunidad, como mis paisanos. Si me acuerdo de muchas cosas, hasta de Araceli que quería que fuera mi novia, pero luego mi mamá me dijo que nunca la iban a aceptar y pues eso ya pasó.

También me invitaron a vivir en un departamento de vida independiente, pero como que no, yo no me veía ahí con mis compañeros.

Si tuve algunos trabajos que me ayudaron a conseguir desde la Asociación, pero me dijo mi papá ¡ya basta!, vente a trabajar conmigo y pues sí, aunque ya no trabajo con él, me han dado chamba mis tíos y mi primo.

Yo sigo saliendo los fines de semana a los lugares que me gustan, voy al cine y la verdad, ya aprendí a ir solo y a cenar también. Mis papás ya no quieren salir y yo me voy a los centros comerciales que quedan cerca de mi casa.

Hubo un tiempo que tuve una novia, pero eso ya pasó. Hasta me quería casar y ella también, pero nuestros papás no nos dejaron por que dijeron que no estábamos preparados para esas responsabilidades y no sé yo creo que tenían razón.

De mi futuro creo que prefiero no pensarlo, no me puedo imaginar viviendo sin mis papás y primero Dios eso no pasará y pues no sé...

Análisis de las entrevistas

Para el análisis de las historias de vida presentadas se priorizó:

- a) El modelo social de la discapacidad

- b) La educación facultadora hacia la vida independiente: fortalecimiento personal, agencia o autodeterminación, vinculación social y conciencia político-social
- c) Barreras para ser independiente
- d) Ciclo de vida

Las historias de vida de Sara y Jordán se dividieron en los 4 momentos conforme a las preguntas focales. Con respecto a la escolaridad, encontramos en ambos casos que asistieron a escuelas regulares en las que vivieron momentos de inclusión y otros de exclusión. Donde los apoyos respondían más a una mirada médico rehabilitatoria y se quedaban a nivel de integración.

En su ingreso al Programa de Vida Independiente, ambos participantes relataron haber desarrollado destrezas y actitudes de vida independiente en mayor o menor medida. Llama la atención el caso de Jordán en donde las barreras para identificarse con el grupo de pares con discapacidad representaron una barrera mayor. En el caso de Sara, las oportunidades fueron significativamente mayores al participar en el departamento de vida independiente y establecer una red de compañeros con quienes pudiera participar.

Hacia la adultez, ambos participantes muestran una significativa disminución en su participación social, en el caso de Jodan aparecen elementos de aislamiento y en el de Sara de retorno al núcleo primario, la familia con nuevas tareas como cuidar y apoyar a los sobrinos y a los padres en situaciones de enfermedad. Sara mantiene relaciones con pares y Jordán ha perdido este vínculo.

En cuanto a relaciones de afecto e intimidad ambos han explorado este punto, han establecido relaciones significativas de noviazgo y en ambos casos han vivido o viven barreras como no frecuentar al novio o no haber progresado en esa relación por consideraciones de la familia.

La visión a futuro en ambos casos se muestra incierta, al parecer no ha sido abordada de manera explícita en las familias de referencia y no hay muestras de que ellos participen en la planeación de futuro. Aquí vuelve a tomar relevancia la familia y el grupo de pares. Al referir por los jóvenes, ninguno de los dos ha pasado por el proceso de juicio de interdicción.

Conclusiones

A partir de las reflexiones y móviles de la investigación se observa que los programas de vida independiente no logran impactar integralmente las oportunidades de agencia y plenitud de las personas con discapacidad intelectual debido a barreras sociales, familiares y personales.

Las familias dan apertura durante la juventud a desarrollar destrezas de vida independiente, en las dos experiencias de vida presentadas, parece haber un tiempo detonador para el retorno a la familia y a la adaptación

gradual de las condiciones de vida en ella, lo que ocurre en un momento envejecimiento gradual de los padres, quienes muestran menor disposición para apoyar reuniones con pares y mantener el grupo de pertenencia, negación del ejercicio de la sexualidad. En esos casos investigados se mantiene el trabajo en la comunidad (Sara) o en la red familiar (Jordán).

Las políticas sociales se encuentran centradas para su implantación en etapas tempranas de la vida. Aún no se repara en los apoyos para la vida adulta de personas con discapacidad, ocasionando con ello esquemas de dependencia, aislamiento, sobreprotección y/o desatención de necesidades vitales y derechos.

La historia de Sara da cuenta del proceso transformador que se vive en la etapa de transición a la vida independiente cuando esta se rige desde un modelo social de la discapacidad, un paradigma de vida independiente, el deseo de la persona con discapacidad por vencer barreras, el apoyo sustantivo de la familia para aventurarse en el proceso y cambiar concepciones y el papel de los profesionales.

Referencias

- Berger, P. y Luckmann, T. (2005). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Centeno, A., Lobato, M. y Romañach, J. (2008) *Indicadores de Vida Independiente para la evaluación de políticas y acciones desarrolladas bajo la filosofía de Vida Independiente*. España: Foro de Vida Independiente.
- Díaz Barriga, A.F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. México: Mc.Graw Hill.
- Echeita, G. (2006). *Educación para la Inclusión o educación sin exclusiones*. Madrid: Narcea.
- Florentini, C. Z. (2020). *Envejecimiento prematuro en adultos con discapacidad intelectual: un acercamiento en la Cd. De México desde los cuidadores primarios*. Tesis de doctorado. Universidad Iberoamericana, Cd. De México.
- Miller, A. y Keys, C. (1996). *Awareness, Action and Collaboration: How the Self-Advocacy Movement is Empowering for Persons with Developmental Disabilities*. *Mental Retardation*. 34 (5), 312-319.
- Montes, B.B. (2010). *Los derechos humanos: retos para políticas públicas en materia de discapacidad*. México: IMDHD pp. 7-29
- O'Brien, J. (2003). *La planificación centrada en la persona como factor de contribución en el cambio organizacional y social*. *Siglo Cero*. Vol 34(4), núm 208. Pp.65-69
- Palacios, A. (2008). *El modelo social de la discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los derechos de las Personas con Discapacidad*. Madrid: Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad.
- Programa Construyendo Puentes Proyecto de trabajo (2006). *Programa Educación para la Vida A.C. México*. Documento de trabajo interno.
- Saad, E. (2011). *Transición a Vida Independiente de Jóvenes con Discapacidad Intelectual: Estudio de casos en un entorno universitario*. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México.
- Susinos, T, y Parrilla, A. (2008). *Dar voz en la investigación inclusiva. Debates sobre inclusión y exclusión desde un enfoque biográfico-narrativo*. REICE Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Recuperado el 17 de noviembre de 2008. <http://www.rinace.net/arts/vol6num2/art11.pdf>

Stake, R.E. (1998). Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata

Saltalamacchia, H. (1987). Historia de vida y movimientos sociales: el problema de la representatividad. *Revista Mexicana de Sociología*. Año XLIV, Vol. XLI, No 1, México: UNAM.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos en investigación. Buenos Aires: Paidós.

Wehmeyer, M. L (2001). Teaching self-determination to students with disabilities. Baltimore: Paul Brooks.

Zacarías, J. y Burgos, G (1993). Vida Independiente: de un movimiento social a un paradigma analítico. *Psicología Iberoamericana*, 1(3), 83-87.